

EL PRIMER ANIVERSARIO

LA GRÁFICA SOCIALISTA ESTÁ EN MARCHA

Hoy, día 5 de abril, se cumple el primer aniversario de la fecha en que los elementos que se hallan al frente de nuestro Partido se hicieron cargo de los talleres de imprenta instalados en la casa número 92 de la calle de San Bernardo para convertirlos en la Gráfica Socialista, organismo cooperativo, en el que tantas ilusiones tenemos puestas cuanto amamos la organización obrera y deseamos proveerla de cuantos medios conducan a la emancipación de los trabajadores como clase.

Al llegar esta fecha, que seguramente constituirá una de las más brillantes efemérides del proletariado español, sentimos aquella íntima satisfacción que produce el deber cumplido y la alegría consiguiente de quienes ven florecer la semilla lanzada en beneficio colectivo y con el esfuerzo y la colaboración de numerosos compañeros que siempre están a nuestro lado en esta marcha ascendente en la ruta ideológica que a todos nos impulsa.

Porque motivos de alegría y satisfacción tenemos al observar la marcha de nuestra Gráfica Socialista. Todo el mundo sabe la serie de dificultades, inconvenientes y problemas que se plantean en todo asunto que hay que poner en marcha, tanto más si ha de sufrir la profunda transformación que en este caso, ya que había que adaptar una imprenta de obras a las necesidades complejas de la edición de un diario—EL SOCIALISTA—y atender a una clientela tan distinta como la que había anteriormente. Pues los obstáculos se han salvado, las dificultades se han resuelto y el negocio de la Gráfica Socialista está en plena marcha y con brillante porvenir, abierto a las mayores esperanzas.

Se han realizado importantes obras de transformación del local de los talleres, se han hecho nuevas instalaciones, se ha introducido importante maquinaria, se ha renovado buena parte del material, estableciendo linotipias y rotativa para nuestro querido diario. En todo ello se ha tardado varios meses, para su acortamiento, por cuya razón no pudo comenzar a editarse en nuestros talleres EL SOCIALISTA hasta el día 1.º de octubre.

Pues, a pesar de las obras y de los obstáculos, he aquí la relación mensual de los trabajos hechos en la Gráfica—sin contar el diario—hasta fin de diciembre último, fecha en que se hizo balance y ha tenido ya su aprobación por el organismo adecuado:

	Pesetas.
Abril	8.361,25
Mayo	6.189,25
Junio	15.396,90
Julio	19.979,25
Agosto	21.036,35
Septiembre	22.249
Octubre	15.052,70
Noviembre	17.945,85
Diciembre	25.161,65
Total	153.472,20

Estas 153.272,20 pesetas, distribuidas en los nueve meses expresados, dan un promedio mensual de 17.030,24 pesetas de ingreso por trabajos realizados.

Según el balance correspondiente al segundo semestre del año 1926, en dichos seis meses el volumen de trabajos realizados es de 122.324,80 pesetas, que ha dado un beneficio de 14.866,83, lo que supone una ganancia del 12,49 por 100 de la cantidad ingresada.

Como complemento de estas ci-

fras séanos permitido anticipar que en los tres meses del año actual el negocio sigue su marcha ascendente, y que todo nos induce a que aumente nuestra satisfacción y veamos cómo van teniendo realización los intensos anhelos que siempre pusimos en la imprenta propia.

La Gráfica Socialista tiene vida libre; es asunto en marcha; pero ésta, como todas nuestras instituciones, tiene la solidez de sus fundamentos en el esfuerzo colectivo, en la colaboración y en el auxilio de todos, ya que para todos es. Por eso, al comunicar a nuestros amigos y camaradas, en esta fecha del primer aniversario, la buena marcha de la imprenta, reiteramos, como siempre, que todos, absolutamente todos, nos presten su concurso, enviando trabajos, suscribiendo acciones, contribuyendo con donativos y realizando toda la labor precisa para que florezca brillantemente la Gráfica Socialista.

Nuestra imprenta necesita todavía el apoyo de todos. Hemos instalado nueva maquinaria, que hemos adquirido a crédito; hemos renovado una parte de la maquinaria antigua, como asimismo de otros elementos; pero todavía es necesario realizar otros cambios y gastar mucho dinero si queremos que la Gráfica Socialista, por la novedad de sus tipos y la cantidad de sus elementos, pueda ser considerada como uno de los mejores talleres tipográficos de España. A ello debemos tender, y para ello es necesario el esfuerzo de todos.

Cuanto tengan que hacer impresos, encárguelos a la Gráfica Socialista; que todos aporten a esta obra común el esfuerzo y su óbolo, y seguramente el próximo año, el día 5 de abril, podremos dar informes interesantes acerca de esta hermosa institución obrera.

Indemnización a líderes obreros

SIDNEY, 2.—Ha sido fallada la demanda de los camaradas Walsh y Johansen, líderes de la huelga marítima de 1925 contra el Gobierno de la Confederación australiana, por haberlos arrestado indebidamente en dicha ocasión.

El Tribunal ha ordenado se indemnicen al camarada Walsh con 25 libras y a Johansen, con 20.

El fallo ha sido bien acogido en los medios proletarios.

Apelación china al laborismo

LONDRES, 4.—El diario laborista ha recibido el siguiente cablegrama de la Unión Obrera de Shang-Hai:

«Durante la captura de Shang-Hai por las fuerzas suristas, las tropas inglesas dispararon sobre cien chinos desarmados.

«El salvaje bombardeo de Nankín ha costado miles de vidas de obreros y paisanos chinos, como asimismo de mujeres y niños.

«La prensa británica lleva a cabo una campaña de odio a pretexto de la muerte de un extranjero, mientras silencia el hecho del bárbaro asesinato por el mayor de los chinos.

«En Shang-Hai se está provocando intencionalmente un nuevo choque.

«Las fábricas extranjeras refusan readmitir a los obreros que participaron en la última huelga contra los militaristas.

«Las autoridades forasteras golpean e insultan a los nativos, dispersando brutalmente manifestaciones y mítines pacíficos y suprimiendo toda expresión de opinión de los trabajadores indígenas.

«El pueblo chino está horrorizado ante los asesinatos de Nankín, y está indignado de las patrañas maliciosas que circulan por el extranjero.

«La mejor garantía de protección para los forasteros es la retirada inmediata de sus tropas y buques de guerra.

«El Laborismo británico debe frustrar las intenciones asesinas del militarismo. En nombre de medio millón de obreros de Shang-Hai os pedimos que adoptéis prontas medidas.

«Mañana será demasiado tarde.»

Además, MacDonald ha recibido un telegrama expresando el profundo sentimiento por el incidente de Nankín, que ha originado la muerte de tres ingleses y un total de siete bajas extranjeras. Se llevan a cabo investigaciones—dice el telegrama—, y pedimos paciencia y persistente confianza en el pueblo chino.

Lo firman la Cámara de Comercio de Shang-Hai, la de Chapel, la Asociación de Banqueros, la Asociación de Banqueros Indígenas y cuarenta instituciones comerciales e industriales.

La Oficina Internacional del Trabajo

De interés para los marinos.

GINEBRA, 3.—Se ha reunido el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, conociendo la Memoria del director, Albert Thomas.

En reunión privada, el Consejo examinó el presupuesto.

Se ha acordado, por 5 votos contra seis y tres abstenciones, incluir en el orden del día de la Conferencia Internacional Marítima de 1929 la cuestión de la reglamentación de las horas de trabajo a bordo de los buques mercantes.

Comienza el locaut carbonifero en los Estados Unidos

Se arroja de las minas a 200.000 hombres.

NUEVA YORK, 4.—Ha comenzado el conflicto carbonífero. Los patronos de Pennsylvania, Ohio, Illinois y Arkansas han rehusado renovar el acuerdo de Yacksonville y demandan una reducción de un 20 por 100 en los sueldos.

Los obreros, agrupados en la poderosa United Mine Workers, rechazan semejante pretensión.

Por ahora, la disputa afecta a doscientos mil obreros; pronto aumentará este número, pues se teme se extienda el conflicto a las minas de los Estados de Iowa, Wyoming, Washington y West Virginia.

A última hora, las dos mayores Empresas mineras anuncian que intentarán reanudar las tareas dando un jornal de seis dólares diarios, en lugar de siete y medio, que es la tarifa obrera.

A fin de salvaguardar el consabido orden burgués, grandes contingentes de policías han sido concentrados en el área minera.

Los obreros intentan resistir heroicamente la demanda patronal; alegan que sería mejor para la industria que la organizaran eficientemente y no que les aminoren a ellos sus medios de vida.

Una conferencia de Enrique de Francisco

RENTERIA, 4.—Como estaba anunciado, ayer, a las once de la mañana, ha tenido efecto en el local del Centro Obrero la conferencia sobre el tema de la nueva organización de los Comités paritarios, nueva creación social elaborada por el ministerio del Trabajo.

Presidió la conferencia e hizo la presentación del compañero De Francisco, bien conocido en la localidad, el presidente de la Federación local de Sociedades obreras, camarada Prieto.

El compañero De Francisco hizo un verdadero estudio del Reglamento de la nueva organización que se denominará Comités paritarios. Este fue analizado punto por punto los beneficios inmediatos que pueden reportar al elemento obrero, si éste, como es de suponer, está genuinamente representado en dichos Comités por elementos de las verdaderas organizaciones obreras.

Comentando las actuaciones pasadas de la buena organización que tenían los obreros papeleros, los metalúrgicos y otros oficios, flageló a los trabajadores que con su actuación contraproducente sembraron la discordia entre los obreros sindicados, llegando, como es natural, aunque esto todos lo lamentamos, al estado actual en que se hallan todos los trabajadores de los oficios anteriormente citados.

Con ejemplos convincentes, que causan sensación en todos los reunidos, llamó a todos a que vuelvan a la organización de que desertaron equivocadamente, ya que el nuevo reglamento del organismo del Comité paritario requiere que la representación obrera esté representada en el mismo por hombres dignos y no por una representación mixtificada, que diga ser obrera y esté bajo la influencia de los patronos. A esto indicó que la única organización verdad que puede llevar la voz en defensa de la clase trabajadora en dichos Comités de reciente creación, es la de la Unión General de Trabajadores.

El camarada Enrique, que terminó con gran acierto su disertación sobre este interesante tema, fué aplaudido justamente.

El compañero presidente, en breves frases que cerraron el acto, recomendó a los trabajadores la obligación que tienen de engrasar las filas de los Sindicatos adheridos a la Unión General de Trabajadores, y éste terminó en medio del mayor orden, causando buen efecto entre los obreros la conferencia del compañero Enrique, que esperamos dé sus frutos en beneficio de todas las Secciones.—G. Lana.

Efemérides

Danton

5 de abril de 1794.—Muere en el cadalso el revolucionario Jorge Jacobo Danton. Había nacido en Arrás-sur-Aube el 20 de octubre de 1757. Cuando terminó la carrera de jurisprudencia, que estudió en París, ejerció el cargo de abogado del Consejo real. Al estallar la revolución, tomó parte activa en ella, siendo uno de los fundadores del Club de los Franciscanos. En el ataque de las Tullerías del 10 de agosto de 1793, sostenió entre los soldados realistas y el pueblo de Pa-



ris, Danton, al frente de seiscientos marseleses, se arrojó contra los enemigos, arrollándolos y vencidos. La influencia que su oratoria ejercía en las masas la tenía también en la Asamblea, habiendo sido uno de los que más eficazmente contribuyeron a la muerte de Luis XVI. Contribuyó con todas sus fuerzas a la derrota de los girondinos, formándose entonces una gran coalición contra él. Habiendo manifestado opiniones contrarias al proceder del Tribunal revolucionario, a algunos de los cuales, como Desmoulins, defendió, fué acusado por Robespierre de traición a la República, y aunque no pudo probarse este extremo, se le prendió el 31 de marzo, y seis días después subió a la guillotina. Cuéntase que al entregar su cabeza al verdugo, le dijo: «Enseñarás mi cabeza al pueblo, que bien lo merece.» En París tiene una estatua, y otra en su pueblo natal.

Cartas mejicanas

Conferencia de Ricardo Treviño

El camarada Ricardo Treviño, diputado y secretario general de la C. R. O. M., ha puesto fin al ciclo de conferencia que se ha celebrado contra el imperialismo capitalista, produciendo en esta ocasión un emocionante discurso que fué acogido con grandes aclamaciones de entusiasmo.

Después de resumir el alcance de la campaña realizada por la C. R. O. M., la cual, sin abandonar su acción proletaria, ha salido en defensa de la República, Treviño atacó a los enemigos de Méjico con dureza.

«Los elementos clericales—dijo—están en complicidad con el capitalismo, con la diferencia de que se han invertido los factores, pues antiguamente el clero controlaba la riqueza y ahora los capitalistas controlan a ese clero, manejándolo a su albedrío, lo mismo en Méjico que en todo el mundo. Así vemos que en el preciso momento en que los millonarios poseen grandes propiedades en nuestro país empezamos a combatir nuestra legislación, el clero también lo hizo. Estamos, pues, en las garras de los poderosos, que utilizan como instrumento al cura. Es la religión del oro.

«Por qué pesa sobre nosotros todo esto? Porque no formamos una nación, sino una colonia comercial de países extranjeros. Todas nuestras materias primas son exportadas, y nuestra dependencia económica nos obliga a comprar artículos manufacturados. Para fundamentar esta tesis, Treviño recurre a la estadística, que es desconsoladora. Sólo cuatro millones de seres trabajan en toda la República; de los catorce que habitan en la misma. Una gran mayoría no produce nada, es parasitaria. Las importaciones ascienden ahora a trescientos noventa millones, y todo hace suponer que irán en aumento. Lo más angustioso es que de esas importaciones una gran parte son materias alimenticias: granos, cereales y ganado. Para comer tenemos que recurrir a nuestros vecinos. Los cálculos más exactos revelan que para que nos bastásemos a nosotros mismos necesitaríamos que más de veintitrés mil personas se dedicaran a las industrias pecuarias, y unas sesenta mil a la agricultura.

«Esta situación desconsoladora es consecuencia de la política imperialista. A todo trance los enemigos de Méjico, los potentados de Wall Street, impiden nuestra reconstrucción económica. Un caso concreto es el del Banco de Méjico. Cuando el general Carriles reunió el capital necesario para fundarlo, los Bancos extranjeros intentaron suspender sus negocios, con el pretexto de que la Unión de Empleados de Bancos les había presentado un pliego de justas peticiones. La manobra tenía por objeto obligar al Gobierno a que no dispusiera de todo el dinero reunido para hacer frente a las demandas de la industria y de comercio, ya que de otra suerte la vida comercial e industrial se habría paralizado. Tuvo la Unión que retirar sus peticiones para no sumirnos en tan hondas dificultades.

«Volviendo al clero, naturalmente que éste siempre ha coadyuvado en esa obra infame, en contra de nuestra patria. Recuerda Treviño que durante las controversias organizadas a raíz del conflicto religioso, el compañero Morones, secretario de Industria, hizo confesar al ingeniero Ya-

ñez que manejaba seiscientos millones de pesetas del clero. Ese dinero está en Bancos extranjeros. Al fundarse el Banco de Méjico, los católicos, lejos de cooperar en la magna tarea de independizarnos económicamente, enviaban a jóvenes mujeres para que indujesen a los depositantes a retirar los fondos, augurando una próxima revolución que haría fracasar dicho Banco. Por fortuna, esa manobra de los banqueros norteamericanos, tan fielmente secundada por la clericalia, se vino abajo.

«Por lo demás, ese partido católico, que combate a su patria, no cuenta con hombres capaces de grandes empresas. Se trata de defender verdaderamente la religión? No. Se trata de defender los seiscientos millones del clero. Y detrás de estos seiscientos millones están todavía los millones de los petroleros. Las víctimas de ese becerro de oro de Wall Street, son los que se inmolan por él, creyendo hacerlo por algo grande y divino.

La farsa ha terminado.

«Por fortuna, la farsa trágica ha terminado. Algunos mártires regaron su sangre en defensa del imperialismo; los que se desengañaron a tiempo han vuelto a sus hogares. Pero queda el problema fundamental. Tenemos que enfrentarnos con la bestia de oro, insaciable, que se alimenta con la carne del proletariado.

«La C. R. O. M. tiene ya un amplio programa de acción salvadora. Se harán imputaciones calumniosas de comunismo y otras zarandajas por el estilo; pero ese programa habrá de realizarse. Consiste en que todo el mundo trabaje y produzca; en que coopere al engrandecimiento de la nación, conquistando su independencia económica. Ese sacrificio del trabajador, que tendrá que soportar que todavía los capitalistas nos esquilmen, es, con creces, más noble, más santo, que oponer el pecho a las balas de un invasor. Dejaremos de ser un mercado para los Estados Unidos; la producción se intensificará hasta su grado máximo. Por supuesto, que la C. R. O. M. no abandonará jamás la lucha de clases, ni a la sombra de esa actividad los industriales medranan impunemente. Ya se ha planteado la cuestión para obligarlos a que paguen lo justo y que el oro no vaya a dar a sus bolsillos. Con eso y con todo habitante de la República prefera los artículos nacionales a los extranjeros, paulatinamente llegaremos al triunfo.

«Con esa labor de hacer de Méjico una entidad económica, llegaremos a no avergonzarnos de esa odiosa dependencia del exterior, de ese miedo a que los Estados Unidos nos dejen sin comer, y así podremos dejar a nuestros hijos la libertad y el honor.

Terminó Treviño recomendando a los anarquistas y comunistas que critican de moderada a la C. R. O. M., para que vayan a los Estados Unidos a combatir a los petroleros de Wall Street.

A. G.

Méjico.

Los desórdenes en la Facultad de Farmacia de Barcelona

La Junta de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona ha castigado, con motivo de los desórdenes promovidos en dicha Facultad recientemente, a todos los alumnos oficiales de Mineralogía y Zoología, a los que se les ha aplicado la corrección segunda del artículo 2.º del reglamento de disciplina escolar; a los alumnos señorita Carmen Corominas, don José Urioch y don José Soler, además de la mencionada corrección, la sexta del mismo artículo, y a don Antonio Ripoll, la segunda y la octava.

Las mencionadas correcciones abarcan las siguientes sanciones:

Segunda.—Consignación de faltas de comportamiento, que pueden determinar, por su repetición o gravedad, la exclusión de exámenes ordinarios.

Sexta.—Pérdida de matrícula, tanto de honor como ordinaria y extraordinaria.

Octava.—Exclusión de exámenes ordinarios en una o más convocatorias.

Un recordatorio

Cada día nos trae una nueva emoción. El correo de hoy nos ha traído unas cartulinas que han sido capaces de romper nuestro silencio habitual.

Se trata de los penados que sufren condena en el penal de San Miguel de los Reyes nos piden—como ellos saben hacerlo—que pongamos nuestro insignificante esfuerzo hacia la consecución de un objetivo que no deja de merecernos simpatía: solicitan un indulto con motivo de la celebración familiar por los reyes de sus «bodas de plata».

Nuestra máxima cordialidad acompaña a los peticionarios en su súplica rebosada de un alto sentido de equidad. Nos interesan que lo digamos en el periódico, y a él acudimos en la seguridad de que aquí el título es la mejor y más cumplida ejecutoria de los propósitos...

Nuestro ánimo siempre se haya propenso a estos quehaceres de la vida que de vez en vez nos requieren para que acerquemos el hombro en apoyo de obras que son el reflejo de corrientes ideales que nos son muy afectas, amables en un grado elevado.

Asurilo HERRERO

Las páginas de este número han sido revisadas por la censura.

EL «EXQUISITO» BOXEO

OTRO TRIUNFO DE PAULINO UZCUDUN

Cantemos albricias, que nuestra salvación es segura. De Nueva York nos llegan las noticias; ¡Hurra, hurra!

Y luego dirán que no somos un pueblo viril, de energías inextinguibles. ¿Quién será capaz de aventajarnos? Nadie.

¿Te asombras, lector? ¿Por qué? ¿Es que no conoces la sensacional noticia? Paulino Uzcudun acaba de vencer al bravo boxeador neozelandés Henney. ¿Y qué?

¿Ah, pero... ¿tú no te emocionas? ¿No saltas y no gritas de alegría? ¿No comprendes lo que se ensanchan en el mundo las glorias de nuestra tierra y lo que aumenta la fama de la raza? Eres torpe; no tienes en el alma fervor patriótico.

Y nuestro compatriota ha venido a su contrario por puntos. ¿Qué lástima! ¿Por qué no lo habrá hecho papilla en el primer encuentro. Entonces sí que merecía que el alma nacional se ensanchara e hiciera doblar todas las campanas y poner colgaduras en todos los balcones y ventanas.

El boxeo es un arte maravilloso: es superior al torero y al fútbol. Los toros y el fútbol son un engaño, un mero entretenimiento. ¿Qué ciencia tiene engañar con un trapo rojo a un pobre animal para sacrificarlo? Ninguna. ¿Y eso de andar detrás de una pelota, dándole patadas?

Nada, hombre, nada; el boxeo es lo clásico, lo sensible, lo fino, lo viril, lo artístico y científico, porque en el dar y recibir puñetas no hay engaño. Y nuestro Uzcudun los da con tanta abundancia y energía como resignación tiene para recibirlos.

Para que comprendas, lector, el alcance y la importancia del triunfo de nuestro mensajero allá en Norteamérica, vamos a servirte un parrafito de la información de un encuentro librado hace tiempo entre dos boxeadores. Dice así:

Los asaltos once y doce fueron encarnadísimos. Sharkey, menos agotado, emprendió una furiosa ofensiva, acorralando nuevamente a Tique en una esquina, donde le machetó despiadadamente la cabeza.

En el duodécimo asalto, y último del match, Sharkey se lanzó como una fiera sobre Tique, derribándole sobre la lona de un gran ganche de derecha. Levantado Tique, Sharkey le persiguió por todo el ring, y junto a las cuerdas le desplazó un formidable crochet de derecha a la mandíbula, desplomándose Tique por más de la cuenta.

Entre los elementos esperantistas de toda España ha causado grata impresión la sesión dedicada a tratar del Esperanto por la Juventud Socialista Madrileña uno de los viernes pasados. Se aplaude sinceramente la gestión y dirección del profesor del grupo esperantista, don Salvador Pérez, y la intervención de nuestro camarada Cayetano Redondo.

El Socialismo de la generación que se educó en Marx dió un factor económico a una singular importancia, por considerarlo primordial y para diferenciarse de los socialistas típicos, sus predecesores. Las nuevas generaciones socialistas necesitan—sin desear la lucha económica—vigorizar los frentes espirituales, y entre ellos, destacadamente, el de la internacionalización, innacionalización, mejor dicho, para contrarrestar el peligroso ambiente guerrero que sostiene un generalizado chauvinismo.

Y para luchar en este frente, un poco desdiciado a pesar de su importancia, la Juventud no dispondrá de más útil instrumento que la lengua internacional.

Notas esperantistas

Entre los elementos esperantistas de toda España ha causado grata impresión la sesión dedicada a tratar del Esperanto por la Juventud Socialista Madrileña uno de los viernes pasados. Se aplaude sinceramente la gestión y dirección del profesor del grupo esperantista, don Salvador Pérez, y la intervención de nuestro camarada Cayetano Redondo.

El Socialismo de la generación que se educó en Marx dió un factor económico a una singular importancia, por considerarlo primordial y para diferenciarse de los socialistas típicos, sus predecesores. Las nuevas generaciones socialistas necesitan—sin desear la lucha económica—vigorizar los frentes espirituales, y entre ellos, destacadamente, el de la internacionalización, innacionalización, mejor dicho, para contrarrestar el peligroso ambiente guerrero que sostiene un generalizado chauvinismo.

Y para luchar en este frente, un poco desdiciado a pesar de su importancia, la Juventud no dispondrá de más útil instrumento que la lengua internacional.

Entre los elementos esperantistas de toda España ha causado grata impresión la sesión dedicada a tratar del Esperanto por la Juventud Socialista Madrileña uno de los viernes pasados. Se aplaude sinceramente la gestión y dirección del profesor del grupo esperantista, don Salvador Pérez, y la intervención de nuestro camarada Cayetano Redondo.

El Socialismo de la generación que se educó en Marx dió un factor económico a una singular importancia, por considerarlo primordial y para diferenciarse de los socialistas típicos, sus predecesores. Las nuevas generaciones socialistas necesitan—sin desear la lucha económica—vigorizar los frentes espirituales, y entre ellos, destacadamente, el de la internacionalización, innacionalización, mejor dicho, para contrarrestar el peligroso ambiente guerrero que sostiene un generalizado chauvinismo.

Y para luchar en este frente, un poco desdiciado a pesar de su importancia, la Juventud no dispondrá de más útil instrumento que la lengua internacional.

Entre los elementos esperantistas de toda España ha causado grata impresión la sesión dedicada a tratar del Esperanto por la Juventud Socialista Madrileña uno de los viernes pasados. Se aplaude sinceramente la gestión y dirección del profesor del grupo esperantista, don Salvador Pérez, y la intervención de nuestro camarada Cayetano Redondo.

El Socialismo de la generación que se educó en Marx dió un factor económico a una singular importancia, por considerarlo primordial y para diferenciarse de los socialistas típicos, sus predecesores. Las nuevas generaciones socialistas necesitan—sin desear la lucha económica—vigorizar los frentes espirituales, y entre ellos, destacadamente, el de la internacionalización, innacionalización, mejor dicho, para contrarrestar el peligroso ambiente guerrero que sostiene un generalizado chauvinismo.

Y para luchar en este frente, un poco desdiciado a pesar de su importancia, la Juventud no dispondrá de más útil instrumento que la lengua internacional.

Entre los elementos esperantistas de toda España ha causado grata impresión la sesión dedicada a tratar del Esperanto por la Juventud Socialista Madrileña uno de los viernes pasados. Se aplaude sinceramente la gestión y dirección del profesor del grupo esperantista, don Salvador Pérez, y la intervención de nuestro camarada Cayetano Redondo.

El Socialismo de la generación que se educó en Marx dió un factor económico a una singular importancia, por considerarlo primordial y para diferenciarse de los socialistas típicos, sus predecesores. Las nuevas generaciones socialistas necesitan—sin desear la lucha económica—vigorizar los frentes espirituales, y entre ellos, destacadamente, el de la internacionalización, innacionalización, mejor dicho, para contrarrestar el peligroso ambiente guerrero que sostiene un generalizado chauvinismo.

Y para luchar en este frente, un poco desdiciado a pesar de su importancia, la Juventud no dispondrá de más útil instrumento que la lengua internacional.

Entre los elementos esperantistas de toda España ha causado grata impresión la sesión dedicada a tratar del Esperanto por la Juventud Socialista Madrileña uno de los viernes pasados. Se aplaude sinceramente la gestión y dirección del profesor del grupo esperantista, don Salvador Pérez, y la intervención de nuestro camarada Cayetano Redondo.

El espectáculo no puede ser más culto y espiritual. Le «machetó despiadadamente» la cabeza; y le persiguió por todo el ring, y junto a las cuerdas le desplazó un formidable crochet, que hizo que el pobre Tique se desplomase más de la cuenta.

Los numerosos concurrentes al espectáculo, todos personas de calidad, de sensibilidad exquisita y de gran cultura, enloquecieron de entusiasmo. ¡Oh la superioridad del boxeo! No hay deporte más entretenido.

Para que te convenzas, lector, de que el boxeo es el deporte más espiritual, lee estas palabras del propio Uzcudun:

A mí, cuando me zurren, me hacen daño, y, sin pensarlo mucho, veo la manera de devolver ciento por uno, y cuando puedo, hasta mil. Esta manera de pelear mía gusta aquí, y creo que soy el peleador que más partidarios tiene. Además, son los que más chillan, y tú no sabes ni puedes pensar cómo levantan la moral de uno estos gritos cuando se está en el «ring».

En el último combate con Hansen, que fué fácil, aunque no pude enviarlo de un zurdazo al país de los sueños, como yo quería, los chicos de los que me animaban llenaban el Madison Square, y entonces es cuando apreté de firme y empecé a repartir leña. No cayó Hansen porque me acordé tarde y él se puso en guardia cerrada. Yo creo que si el combate dura dos asaltos más le hago papilla.

En Nueva York me llaman el Firpo vasco. Dicen que me parezco mucho, pero que yo soy más fuerte y de más cuidado. Esta fama que por aquí he adquirido me servirá grandemente para hacerme con varios miles de onzas.

No hay duda que el boxeo es un deporte desinteresado y artístico. La fama de hombre fuerte físicamente y buen golpeador del pómimo produce muchas onzas. Está bien. Mientras los hombres de ciencia viven oscurecidos y mueren en la indigencia, los toreros, los futbolistas y los boxeadores se hacen millonarios. Paradojas de la civilización.

No hay duda. Tiene razón Baroja. La juventud de hoy es superior a la de ayer. No estudia; pero pateta y golpea a placer.

En fin, lectores. No os inquietéis más. ¿Que hay más de 30.000 tuberculosos en España? ¿Que el analfabetismo alcanza una cifra aterradora? No os preocupe; todo tiene compensación: Uzcudun es campeón del mundo en el fino y delicado arte de golpear al prójimo y de recibir los golpes que le devuelvan.

Somos felices, ¿verdad?

La adjudicación de un premio de 1.000 pesetas y un accésit de 500, ofrecidas por un samidano, a las mejores traducciones de la primera parte del Quijote.

Las condiciones detalladas del curso pueden pedirse a la Secretaría de la Sociedad, a don Mariano Mojado, secretario, Abascal, 13, principal, A, Madrid.

Clases populares de Esperanto. Para el aprendizaje de este idioma basta con inscribirse en las nuevas clases gratuitas de Chiutaga Esperantista Klubo, Gravina, 6 (café Internacional), Madrid, todos los días, de ocho a nueve y de diez a once.

El Colegio Ruskin y las leyes obreras

LONDRES, 2.—En vista del creciente interés sobre la posición legal de las Sociedades obreras, el Consejo de gobierno del Colegio Ruskin, de Oxford, prepara una conferencia para el día 9 del corriente, con el tema «Las Uniones obreras y la ley».

Presidirá el actor Pugh (Arturo) y los principales oradores serán el diputado sir Henry H. Slessor, procurador general en el Gobierno laborista; Walter Citrine, secretario general de las Uniones obreras, y un miembro del Consejo de gobierno del Colegio Ruskin.

El dinero de los jesuitas

Van a construir en Sevilla una Universidad y una basílica.

SEVILLA, 3.—Acaban de recibirse noticias de haber sido aprobado por el general de la Compañía de Jesús un proyecto de construcción de una basílica con dos torres de 106 metros de altura, y una Universidad para residencia de alumnos del Observatorio astronómico.

Las obras serán emplazadas en unos terrenos situados en las afueras del barrio de San Bernardo, calculándose en unos veinte millones de pesetas lo que será gastado en ellas.

La situación en Singapoor

SINGAPOOR, 4.—El gobernador de Malaya ha publicado un bando diciendo que, debido a la conducta desordenada y revoltosa de ciertos barrios de esta ciudad, ha sido necesario emplear fuertes contingentes de tropas para mantener el orden, así como restringir el uso de ciertas calles.

Se intenta volver gradualmente a la normalidad, mas si volviesen a ocurrir desórdenes serían reprimidos con toda severidad.

LOS ACTOS DEL DOMINGO EN LA CASA DEL PUEBLO

La Asociación de Dependencia de Teatros inaugura su bandera

En el teatro de la Casa del Pueblo de Madrid se celebró el domingo un importante mitin de propaganda...

El acto de hoy debe quedar como impresión profunda, como examen de conciencia para cada uno...

El compañero Manuel Mariño, presidente de la Asociación de Dependencia de Teatros de Madrid...

Si el apogeo de Marx relativo a la emancipación de los trabajadores sigue siendo el lema de los obreros del teatro...

El presidente de la Casa del Pueblo, justificando por motivos de enfermedad de última hora no puede intervenir en el acto...

Y ocupa la tribuna el camarada Wenceslao Carrillo, representante de la Unión General de Trabajadores...

Comienza saludando a la bandera, la que dice supone mucho en la marcha espiritual de una organización obrera...

Examina las condiciones de vida y de trabajo que realizan dichos obreros, y dice que en su misma forma...

La acción de la clase obrera ha de ser cada día más activa, porque su marcha es más veloz por natural exigencia de los tiempos...

El teatro, que cada día se industrializa más, es donde tal vez se cumple peor la legislación social...

Reconoce que todavía no existe en nuestro país aquella unidad de acción conveniente entre todos los elementos que integran la vida teatral...

Esta es la labor importante que tiene que realizar la Asociación de la Dependencia de Teatros...

Reconoce que todavía no existe en nuestro país aquella unidad de acción conveniente entre todos los elementos que integran la vida teatral...

Esta es la labor importante que tiene que realizar la Asociación de la Dependencia de Teatros...

Reconoce que todavía no existe en nuestro país aquella unidad de acción conveniente entre todos los elementos que integran la vida teatral...

Esta es la labor importante que tiene que realizar la Asociación de la Dependencia de Teatros...

Reconoce que todavía no existe en nuestro país aquella unidad de acción conveniente entre todos los elementos que integran la vida teatral...

Esta es la labor importante que tiene que realizar la Asociación de la Dependencia de Teatros...

Reconoce que todavía no existe en nuestro país aquella unidad de acción conveniente entre todos los elementos que integran la vida teatral...

Esta es la labor importante que tiene que realizar la Asociación de la Dependencia de Teatros...

Reconoce que todavía no existe en nuestro país aquella unidad de acción conveniente entre todos los elementos que integran la vida teatral...

Esta es la labor importante que tiene que realizar la Asociación de la Dependencia de Teatros...

Reconoce que todavía no existe en nuestro país aquella unidad de acción conveniente entre todos los elementos que integran la vida teatral...

Notas palentinas

Preparando el Primero de Mayo. PALENCIA, 2.—La Casa del Pueblo, en su última reunión...

El día 30 de abril, velada teatral en el teatro Principal de esta ciudad, en la que, como en años anteriores...

También se acordó lanzar un manifiesto a la opinión con motivo de esta fecha. Combinación edilicia.

El gobernador, en uso de las atribuciones que en la actualidad están conferidas a dichas autoridades...

El Ayuntamiento, en sesión previa, y en el Pleno después, ha elegido alcalde al director del Instituto Nacional...

El Ayuntamiento, en sesión previa, y en el Pleno después, ha elegido alcalde al director del Instituto Nacional...

El Ayuntamiento, en sesión previa, y en el Pleno después, ha elegido alcalde al director del Instituto Nacional...

El Ayuntamiento, en sesión previa, y en el Pleno después, ha elegido alcalde al director del Instituto Nacional...

El Ayuntamiento, en sesión previa, y en el Pleno después, ha elegido alcalde al director del Instituto Nacional...

El Ayuntamiento, en sesión previa, y en el Pleno después, ha elegido alcalde al director del Instituto Nacional...

El Ayuntamiento, en sesión previa, y en el Pleno después, ha elegido alcalde al director del Instituto Nacional...

El Ayuntamiento, en sesión previa, y en el Pleno después, ha elegido alcalde al director del Instituto Nacional...

El Ayuntamiento, en sesión previa, y en el Pleno después, ha elegido alcalde al director del Instituto Nacional...

El Ayuntamiento, en sesión previa, y en el Pleno después, ha elegido alcalde al director del Instituto Nacional...

El Ayuntamiento, en sesión previa, y en el Pleno después, ha elegido alcalde al director del Instituto Nacional...

El Ayuntamiento, en sesión previa, y en el Pleno después, ha elegido alcalde al director del Instituto Nacional...

Notas asturianas

El asunto de los tranvías. TURÓN, 4.—Hace unos meses se habló mucho por aquí del trazado de los tranvías desde Mieres a Turón...

Los tranvías habían de dar mayores facilidades de comunicación, y sería de gran provecho para el vecindario...

En este punto también se dejó sentir el caudaloso ramplón y ambicioso. Por una parte había que preparar el empleo de unos vehículos que en otras localidades no daban gran resultado...

En este punto también se dejó sentir el caudaloso ramplón y ambicioso. Por una parte había que preparar el empleo de unos vehículos que en otras localidades no daban gran resultado...

En este punto también se dejó sentir el caudaloso ramplón y ambicioso. Por una parte había que preparar el empleo de unos vehículos que en otras localidades no daban gran resultado...

En este punto también se dejó sentir el caudaloso ramplón y ambicioso. Por una parte había que preparar el empleo de unos vehículos que en otras localidades no daban gran resultado...

En este punto también se dejó sentir el caudaloso ramplón y ambicioso. Por una parte había que preparar el empleo de unos vehículos que en otras localidades no daban gran resultado...

En este punto también se dejó sentir el caudaloso ramplón y ambicioso. Por una parte había que preparar el empleo de unos vehículos que en otras localidades no daban gran resultado...

En este punto también se dejó sentir el caudaloso ramplón y ambicioso. Por una parte había que preparar el empleo de unos vehículos que en otras localidades no daban gran resultado...

En este punto también se dejó sentir el caudaloso ramplón y ambicioso. Por una parte había que preparar el empleo de unos vehículos que en otras localidades no daban gran resultado...

En este punto también se dejó sentir el caudaloso ramplón y ambicioso. Por una parte había que preparar el empleo de unos vehículos que en otras localidades no daban gran resultado...

En este punto también se dejó sentir el caudaloso ramplón y ambicioso. Por una parte había que preparar el empleo de unos vehículos que en otras localidades no daban gran resultado...

En este punto también se dejó sentir el caudaloso ramplón y ambicioso. Por una parte había que preparar el empleo de unos vehículos que en otras localidades no daban gran resultado...

En este punto también se dejó sentir el caudaloso ramplón y ambicioso. Por una parte había que preparar el empleo de unos vehículos que en otras localidades no daban gran resultado...

En este punto también se dejó sentir el caudaloso ramplón y ambicioso. Por una parte había que preparar el empleo de unos vehículos que en otras localidades no daban gran resultado...

En este punto también se dejó sentir el caudaloso ramplón y ambicioso. Por una parte había que preparar el empleo de unos vehículos que en otras localidades no daban gran resultado...

Ayuntamiento

El delegado jurado señor González del Valle, al que, en unión del alcalde, le encargó el Ayuntamiento en la sesión del sábado abría expediente para esclarecer lo que hubiera de circular en la denuncia que hizo el señor marqués de Orellana...

El delegado jurado señor González del Valle, al que, en unión del alcalde, le encargó el Ayuntamiento en la sesión del sábado abría expediente para esclarecer lo que hubiera de circular en la denuncia que hizo el señor marqués de Orellana...

El delegado jurado señor González del Valle, al que, en unión del alcalde, le encargó el Ayuntamiento en la sesión del sábado abría expediente para esclarecer lo que hubiera de circular en la denuncia que hizo el señor marqués de Orellana...

El delegado jurado señor González del Valle, al que, en unión del alcalde, le encargó el Ayuntamiento en la sesión del sábado abría expediente para esclarecer lo que hubiera de circular en la denuncia que hizo el señor marqués de Orellana...

El delegado jurado señor González del Valle, al que, en unión del alcalde, le encargó el Ayuntamiento en la sesión del sábado abría expediente para esclarecer lo que hubiera de circular en la denuncia que hizo el señor marqués de Orellana...

El delegado jurado señor González del Valle, al que, en unión del alcalde, le encargó el Ayuntamiento en la sesión del sábado abría expediente para esclarecer lo que hubiera de circular en la denuncia que hizo el señor marqués de Orellana...

El delegado jurado señor González del Valle, al que, en unión del alcalde, le encargó el Ayuntamiento en la sesión del sábado abría expediente para esclarecer lo que hubiera de circular en la denuncia que hizo el señor marqués de Orellana...

El delegado jurado señor González del Valle, al que, en unión del alcalde, le encargó el Ayuntamiento en la sesión del sábado abría expediente para esclarecer lo que hubiera de circular en la denuncia que hizo el señor marqués de Orellana...

El delegado jurado señor González del Valle, al que, en unión del alcalde, le encargó el Ayuntamiento en la sesión del sábado abría expediente para esclarecer lo que hubiera de circular en la denuncia que hizo el señor marqués de Orellana...

El delegado jurado señor González del Valle, al que, en unión del alcalde, le encargó el Ayuntamiento en la sesión del sábado abría expediente para esclarecer lo que hubiera de circular en la denuncia que hizo el señor marqués de Orellana...

El delegado jurado señor González del Valle, al que, en unión del alcalde, le encargó el Ayuntamiento en la sesión del sábado abría expediente para esclarecer lo que hubiera de circular en la denuncia que hizo el señor marqués de Orellana...

El delegado jurado señor González del Valle, al que, en unión del alcalde, le encargó el Ayuntamiento en la sesión del sábado abría expediente para esclarecer lo que hubiera de circular en la denuncia que hizo el señor marqués de Orellana...

El delegado jurado señor González del Valle, al que, en unión del alcalde, le encargó el Ayuntamiento en la sesión del sábado abría expediente para esclarecer lo que hubiera de circular en la denuncia que hizo el señor marqués de Orellana...

El delegado jurado señor González del Valle, al que, en unión del alcalde, le encargó el Ayuntamiento en la sesión del sábado abría expediente para esclarecer lo que hubiera de circular en la denuncia que hizo el señor marqués de Orellana...

El delegado jurado señor González del Valle, al que, en unión del alcalde, le encargó el Ayuntamiento en la sesión del sábado abría expediente para esclarecer lo que hubiera de circular en la denuncia que hizo el señor marqués de Orellana...

El delegado jurado señor González del Valle, al que, en unión del alcalde, le encargó el Ayuntamiento en la sesión del sábado abría expediente para esclarecer lo que hubiera de circular en la denuncia que hizo el señor marqués de Orellana...

Las casas baratas.

La junta que debió celebrar la Cooperativa de Casas Baratas fue suspendida por no tenerse los planos a disposición de los asociados y personas interesadas en la construcción.

En nuestras últimas notas quisimos decir que por fin se había llegado al momento de tener que presentar los planos del terreno cedido por el Ayuntamiento...

En nuestras últimas notas quisimos decir que por fin se había llegado al momento de tener que presentar los planos del terreno cedido por el Ayuntamiento...

En nuestras últimas notas quisimos decir que por fin se había llegado al momento de tener que presentar los planos del terreno cedido por el Ayuntamiento...

En nuestras últimas notas quisimos decir que por fin se había llegado al momento de tener que presentar los planos del terreno cedido por el Ayuntamiento...

Notas de Ávila

La junta que debió celebrar la Cooperativa de Casas Baratas fue suspendida por no tenerse los planos a disposición de los asociados y personas interesadas en la construcción.

En nuestras últimas notas quisimos decir que por fin se había llegado al momento de tener que presentar los planos del terreno cedido por el Ayuntamiento...

En nuestras últimas notas quisimos decir que por fin se había llegado al momento de tener que presentar los planos del terreno cedido por el Ayuntamiento...

En nuestras últimas notas quisimos decir que por fin se había llegado al momento de tener que presentar los planos del terreno cedido por el Ayuntamiento...

En nuestras últimas notas quisimos decir que por fin se había llegado al momento de tener que presentar los planos del terreno cedido por el Ayuntamiento...

Bar Metro. Establecido en Bravo Murillo, 79, de Leoncio Méndez. El más delicioso de los Cuatro Caminos; a la salida del Metropolitano.

SASTRERÍA BENITEZ. Trajes a medida, de caballero, en estupendos estambres. 60 PESETAS. INFANTAS, 42

Cooperativa Socialista Obrera Bilbaína. SAN FRANCISCO, 9 y 11, CALBAO. Géneros de todas clases en bilbao superior.

El libro de los célebres medicamentos alemanes del Cura Heumann. 100000 libros gratis. 288 páginas de ilustraciones. Farmacia Torres-Acero, Madrid, Apartado 10008, Trafalgar 14.

Publicaciones recibidas. 'Las escuelas al aire libre', por Eloy Vaquer. 'Oficial de la Asociación de Impresores de Madrid' (mes de marzo).

Publicaciones recibidas. 'Oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos' (25 de marzo). 'El Viajante de Comercio'...

Publicaciones recibidas. 'Oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos' (25 de marzo). 'El Viajante de Comercio'...

Publicaciones recibidas. 'Oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos' (25 de marzo). 'El Viajante de Comercio'...

Publicaciones recibidas. 'Oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos' (25 de marzo). 'El Viajante de Comercio'...

Publicaciones recibidas. 'Oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos' (25 de marzo). 'El Viajante de Comercio'...

SUSCRIPCIONES: Madrid, un mes, 2,50 pta. Provincias, trimestre, 9 -- 25 ejemplares, 1,75 pta.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD PÍDANSE TARIFAS Los anuncios se admiten en esta Administración de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

EN EL SUPREMO DE GUERRA Y MARINA

Han informado las defensas de los generales Wéyler, Aguilera y Batet

La sesión de esta tarde empezará con el informe del defensor del coronel don Segundo García

A las cuatro menos veinte comenzó la sesión del domingo, bajo la presidencia del general Carbó, y asistiendo los procesados, excepto los generales Wéyler y Aguilera. El amplio salón del Supremo, donde se verifica la vista de este importante proceso, se hallaba por completo invadido de público, entre el cual figuraban numerosos militares y señoras. No asistió don Melquíades Álvarez, defensor del señor García Berlanga. El relator, señor Serrat, continuó la lectura del informe de los cargos que se hacen contra los procesados señores Quiñes, García Berlanga, Marco Miranda, Vélaz García, Montañés Montagut, Cano Molina, Pedro Vargas, Eleuterio Quintanilla, Marcelino del Val, Félix Gázquez, Aurelio Sarabia, Antonio Pareja y Francisco Caro Crespo.

Las conclusiones del fiscal. El fiscal togado señor Noriega reprodujo, con ligeras modificaciones, forme, y que ya hemos publicado en la petición de penas que hizo en sus estas columnas. Entre las modificaciones figuran las siguientes: Retira la acusación contra uno de los hermanos Cano, que fueron detenidos en los chalets de Godella, de Valencia, y el cual se limitó, requiriendo para los concurridos reunidos en el chalet de la calle de Ramón y Cajal. Declara, además, la rebeldía del procesado Diester, que era considerado como consejero del Comité revolucionario de Madrid, y consigna el fallecimiento del anarquista andaluz Caro Crespo, fallecimiento que ocurrió después de haber sido elevado el proceso a plenario.

Ampliación de las declaraciones de los testigos. Por el relator señor Berenguer se dio, a continuación, lectura a la ampliación de las declaraciones de los procesados, haciendo constar el general Wéyler que no es cierto que haya recibido en su casa a los individuos que se reunieron en el café de Platéas, ni que se hubiera propuesto producir agitaciones entre la guarnición de Barcelona. Por aquellos días trató de hacer su acostumbrada cura de aguas, para lo cual quiso emprender un viaje, del que hubo de desistir, por haberle desaparecido la maleta, con los objetos y documentos que contenía.

En Madrid conoció el manifiesto, que no suscribió, aunque coincida con su pensamiento. El general Aguilera dice que es autor del citado manifiesto, el cual no fué repartido, y que no conoce la circular de la Confederación General del Trabajo, añadiendo que no es cierto que estuviera en tratos con ésta. Insiste en que no estuvo en Godella ni asistió a otras reuniones. El general don Domingo Batet manifiesta que se le ocuparon algunas hojas que había recibido hace años relacionadas con la actuación de las Juntas de defensa.

El coronel don Segundo García hace manifestaciones que se refieren al comisario de policía señor Fenoll. Se leen otras declaraciones de los procesados teniente coronel Barmúdez de Castro, comandante Borrero, capitán Pérez y Marcelino Domingo, manifestando éste que el hecho de poseer determinados manifiestos no indica conformidad con los mismos. También se leyó la declaración del periodista don Francisco Escala, testigo de la defensa de don Eduardo Barriobero.

La prueba testifical. Al reanudarse la sesión, después de un descanso de quince minutos, entra en la sala el capitán general señor Wéyler, acompañado por su hijo don Fernando, que ocupa un sillón preparado al efecto en el estrado, delante de los bancos señalados para los restantes procesados. El presidente, general Carbó, anuncia que se va a proceder a la prueba testifical solicitada por las defensas. El señor Rodríguez de Viguera, ex ministro, teniente coronel del Cuerpo jurídico y defensor del capitán general señor Wéyler, pide que se dé lectura de algunas diligencias que constan en el proceso, y entre ellas, de la carta que el capitán general de la quinta región (Zaragoza) dirigió al jefe del Gobierno con fecha 27 de junio de 1936.

Dice que tuvo conocimiento del complot desde su comienzo, y que realizó las gestiones pertinentes para comprobar los trabajos realizados cerca de la guarnición de Zaragoza para obtener su adhesión al propósito de los revoltosos, no habiéndole dado importancia, por considerar una locura que los elementos militares se sumaran a los políticos derrocados. Al final, envía su felicitación al presidente. La firma el general don Francisco Perales.

Desfile de testigos. Comparece en primer lugar el comisario de policía señor Fenoll, y presta la fórmula ritual de juramento y generales de la ley. Seguidamente es interrogado por la defensa de don Marcelino Domingo, a cargo de don Alejandro Lerroux, en la forma siguiente: Lerroux.—¿Desde qué fecha concibió usted la sospecha de que don Marcelino Domingo estuviera complicado en el movimiento? Fenoll.—Desde ninguna. Desde el momento mismo en que recibí órdenes de mis jefes. Lerroux.—¿Actuó usted en cumplimiento de órdenes superiores? Fenoll.—Siempre, sin excepción alguna.

Lerroux.—La especial significación y la importancia política de don Marcelino Domingo, ¿no le impulsaron a extremar las precauciones respecto al señor Domingo? Fenoll.—Al señor Domingo se le trató lo mismo que a todos. Lerroux.—¿Recuerda usted la fecha

en que se detuvo al señor Domingo? Fenoll.—No lo recuerdo, porque la detención la hizo la Comisaría del distrito del Hospicio. Lerroux.—¿Para esclarecer dudas, ¿recuerda usted si se detuvo primero a don Marcelino Domingo, o al señor Perea? Fenoll.—Creo recordar que las primeras detenciones fueron la del capitán Perea y la del teniente Rubio. Lerroux.—¿Con motivo de este viaje, le halló una relación de nombres, entre los cuales figuraba el de don Marcelino Domingo, que fué llevado a la Cárcel Modelo aquel mismo día, aunque el atestado se recibió al día siguiente? Fenoll.—Así creo que ocurrió. Lerroux.—¿Puede decir el testigo, si no se lo vea el secreto profesional, si en otras ocasiones fué objeto de vigilancia el señor Domingo? Fenoll.—Recuerdo que siendo diputado el señor Domingo se le vigiló para proteger su persona. Lerroux.—¿Con motivo de esta vigilancia, la policía podría comprobar si el señor Domingo sostenía relaciones con elementos sindicalistas? Fenoll.—No puedo precisar.

Lerroux.—¿Sabe el testigo con qué finalidad se reunió en Madrid el Pleno de la Confederación del Trabajo? Fenoll.—La reunión fué clandestina, y no tuvimos información de ella. Lerroux.—Sin embargo, en autos consta que visitaron al señor Barriobero para asuntos profesionales. Fenoll.—Mi pregunta se encamina a demostrar que no visitaron a don Marcelino Domingo. Fenoll.—Yo recojo solamente los datos que interesan a mis superiores. Don Segismundo Casado, capitán de Caballería, defensor del teniente don Jesús Rubio, interroga también al señor Fenoll.

Casado.—En los autos consta que los procesados se proponían, entre otros fines, apoderarse, incluso con violencia, de las personas del jefe del Gobierno y del vicepresidente ministro de la Gobernación. ¿Puede el testigo aportar la prueba de esto? Fenoll.—Yo, por mi cuenta, nada digo ni sostengo. Recojo los informes de mis subordinados. El letrado señor Albornoz, defensor de Aurelio Quiñes, hace suya también la anterior pregunta. Don Angel Galarza, defensor del señor Barriobero, interroga después al mismo testigo.

Galarza.—El señor Fenoll, actuando como abogado, ha intervenido en algunos procesos con el señor Barriobero. ¿Recuerda si en alguna ocasión le habló de este asunto? Fenoll.—Nunca. Galarza.—¿Fueron interceptadas algunas cartas? Fenoll.—Las intervino la Dirección General de Seguridad. Galarza.—¿Cómo tuvo conocimiento la Policía de la reunión del pleno de la Confederación? Fenoll.—Por las investigaciones de los agentes.

Galarza.—¿En qué fecha tuvo conocimiento de la reunión clandestina del 15 de febrero? Fenoll.—El día 12 de aquel mes lo supe en conocimiento de la Dirección de Seguridad. Galarza.—¿Recuerda el testigo si al señor Perea le cogieron de las manos y de los pies, por temor a que tratara de suicidarse? Fenoll.—Me hallaba en mi despacho cuando advertí que introducían a dos detenidos, cuya calidad de militares me era desconocida, porque vestían de paisano. Después supe que eran el capitán Perea y otro. Pregunté si habían sido cacheados, y en aquel momento hizo el señor Perea ademán de llevarse la mano al bolsillo como para sacar un arma. Entonces, siendo un elemental deber de la policía, para evitar una agresión, el de anticiparse al hecho de que un detenido saque una arma, nos apresuramos a sujetar al señor Perea.

Galarza.—¿No pudo interpretarse aquel movimiento del señor Perea como que se hallaba dispuesto a entregar una arma? Fenoll.—En la confusión de aquellos momentos no era posible hacerle cargo bien de los propósitos. A continuación interroga al testigo el letrado señor Albornoz, defensor de Aurelio Quiñes. Albornoz.—¿Cree el testigo que la masa obrera se habría colocado en actitud expectante de haber estallado un movimiento contra el Gobierno? Fenoll.—Así lo creo. Albornoz.—¿Considera el testigo que con las medidas adoptadas por el Gobierno, prohibiendo principalmente las cotizaciones para la Confederación General del Trabajo, la fuerza de ésta era casi nula? Fenoll.—Esa era mi opinión.

Albornoz.—¿Estima el testigo que la única organización societaria, con verdadera fuerza era la Unión General de Trabajadores, que se halla identificada con el Partido Socialista? Fenoll.—Así lo estimo. El abogado don Pedro Rico, defensor de Aurelio Quiñes, interroga también al testigo. Rico.—¿Usted tuvo noticia de la reunión del pleno a que se ha hecho referencia? Fenoll.—La tuve. Rico.—¿La tuvo antes de la reunión? Fenoll.—Sí, en ese pleno se trataron cuestiones relacionadas con estos hechos y asistieron varios individuos, ¿cómo no fueron detenidos? Fenoll.—Desconocíamos quiénes eran los que se reunían. Rico.—El testigo ha declarado unass veces que presidió Quintanilla y otras que presidía Del Val. ¿Posiblemente habrá algún error que no pueda subsanar en este momento? Rico.—¿Recuerda el testigo si en una carta interceptada de Gijón se

decía que habían sido detenidos algunos miembros de la Confederación? Fenoll.—Creo que sí. Rico.—En aquellas cartas, ¿se hablaba de la actitud que había de adoptar la Confederación ante el movimiento? Fenoll.—Creo recordarlo. Rico.—Dada la ideología de los componentes de la Confederación, ¿estima posible que participaran en un movimiento de esta índole? Fenoll.—Me he resistido durante mucho tiempo a creer en semejante amalgama. Don Francisco Rubio, abogado del señor Gázquez, interroga también al testigo. Rubio.—¿Recuerda quién decretaba la incomunicación de los detenidos? Fenoll.—No lo recuerdo. Rubio.—¿Hubo incomunicados en la Dirección General de Seguridad? Fenoll.—Tal vez, porque se apoyaba en facultades extraordinarias. Interroga al testigo varios letrados, entre ellos don Pedro Rico. Rico.—En el momento en que ustedes tenían noticia de que se preparaba la comisión de un delito, ¿detenían a sus presuntos autores o los vigilaban? Fenoll.—Hacíamos esto último. El general don Carlos Blanco, defensor del general Aguilera, hace al señor Fenoll la siguiente pregunta: Blanco.—¿El testigo pudo comprobar en algún momento el pacto o concierto entre los militares y paisanos que flota en esta causa? Fenoll.—De ningún modo. Se hacen al testigo otras preguntas de menor importancia, y terminado este extenso interrogatorio, sale de la sala el general Wéyler, que es despedido muy respetuosamente. Declara el señor Oria (don Francisco), sobrino del señor Manteca, limitándose a manifestar que las relaciones entre su pariente y el señor Laque eran de carácter financiero. Comparece también el chofer Nicolás Jenaro de Pedro. El señor Atard, defensor del señor Montañés, interroga al chofer. Atard.—¿Conoce usted a mi defendido como uno de los que se reunían en Godella? Jenaro de Pedro.—(Después de examinar al procesado). No lo conozco. Atard.—¿Conoce usted a la persona (aludiendo al coronel don Segundo García), que acompañó desde Madrid al señor Manteca? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. Atard.—Haga el favor de señalarlo. Jenaro de Pedro.—(Después de examinar detenidamente a los que se encuentran en el estrado). Aquél es (señalando al señor Barcia). El señor Barcia pide la palabra y pronuncia las siguientes: Mi situación es extraordinaria en estos momentos, porque realmente no sé si soy yo o si soy don Segundo García. (Risas). Barcia.—¿Sabe el testigo cuántas personas llevó desde Madrid en auto, y si se agregaron en el camino algunas más? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. De Madrid salieron dos, a las cuales se agregaron otras dos en el puerto de Contreras. Barcia.—¿Cuántos llegaron a Valencia más que tres. Jenaro de Pedro.—Tres señores. Barcia.—¿Se apeó alguno en el camino? Jenaro de Pedro.—No, señor. Barcia.—Es muy raro que habiendo salido dos de Madrid, a los que se agregaron otros dos, no llegarán a Valencia más que tres. El testigo que sufre sin duda cierta confusión, no aclara este extremo. El defensor del capitán señor Hernando Solana pregunta al señor Marco Miranda si es cierto que vio a su defendido en Godella. El señor Marco Miranda.—Es completamente inexacto. El señor fiscal pide que consten en acta esas palabras para deducir falso testimonio por la contradicción que existe con otras declaraciones del señor Marco Miranda. Don Nicolás Alcalá Zamora se opone a las palabras del fiscal. A las siete en punto se suspende la sesión para reanudarla transcurrido un descanso de quince minutos. **La defensa del general Wéyler.** El señor Rodríguez de Viguera da lectura a su escrito de defensa, consumando el resto de la sesión, que se prolonga hasta poco antes de las nueve de la noche.

3 1 8 6 2 Este número es el del teléfono de la Redacción y Administración de EL SOCIALISTA, con el que deben comunicarnos nuestros lectores cuando precisen hacer alguna consulta. Dice que las características del general Wéyler han sido siempre la lealtad y el amor a la disciplina.

3 3 4 8 1 es el número del teléfono de los talleres de "Gráfica Socialista" al que deberá llamarse cuando precisese hacer alguna consulta relacionada con los trabajos que allí se realizan.

Recuerda que el general Wéyler quiso marchar a su finca de Mallorca, teniendo que desistir del viaje en el momento en que lo efectuaba por que le desapareció la maleta, la cual fué encontrada después. Dice que contra el general Wéyler sólo hay indicios de prueba, recogidos por la policía en su atestado. Alude a las cartas interceptadas que se fotografiaban para hacerlas circular después y recoger más tarde las relaciones entre su pariente y el señor Laque eran de carácter financiero. Comparece también el chofer Nicolás Jenaro de Pedro. El señor Atard, defensor del señor Montañés, interroga al chofer. Atard.—¿Conoce usted a mi defendido como uno de los que se reunían en Godella? Jenaro de Pedro.—(Después de examinar al procesado). No lo conozco. Atard.—¿Conoce usted a la persona (aludiendo al coronel don Segundo García), que acompañó desde Madrid al señor Manteca? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. Atard.—Haga el favor de señalarlo. Jenaro de Pedro.—(Después de examinar detenidamente a los que se encuentran en el estrado). Aquél es (señalando al señor Barcia). El señor Barcia pide la palabra y pronuncia las siguientes: Mi situación es extraordinaria en estos momentos, porque realmente no sé si soy yo o si soy don Segundo García. (Risas). Barcia.—¿Sabe el testigo cuántas personas llevó desde Madrid en auto, y si se agregaron en el camino algunas más? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. De Madrid salieron dos, a las cuales se agregaron otras dos en el puerto de Contreras. Barcia.—¿Cuántos llegaron a Valencia más que tres. Jenaro de Pedro.—Tres señores. Barcia.—¿Se apeó alguno en el camino? Jenaro de Pedro.—No, señor. Barcia.—Es muy raro que habiendo salido dos de Madrid, a los que se agregaron otros dos, no llegarán a Valencia más que tres.

3 1 8 6 2 Este número es el del teléfono de la Redacción y Administración de EL SOCIALISTA, con el que deben comunicarnos nuestros lectores cuando precisen hacer alguna consulta. Dice que las características del general Wéyler han sido siempre la lealtad y el amor a la disciplina.

3 3 4 8 1 es el número del teléfono de los talleres de "Gráfica Socialista" al que deberá llamarse cuando precisese hacer alguna consulta relacionada con los trabajos que allí se realizan.

Recuerda que el general Wéyler quiso marchar a su finca de Mallorca, teniendo que desistir del viaje en el momento en que lo efectuaba por que le desapareció la maleta, la cual fué encontrada después. Dice que contra el general Wéyler sólo hay indicios de prueba, recogidos por la policía en su atestado. Alude a las cartas interceptadas que se fotografiaban para hacerlas circular después y recoger más tarde las relaciones entre su pariente y el señor Laque eran de carácter financiero. Comparece también el chofer Nicolás Jenaro de Pedro. El señor Atard, defensor del señor Montañés, interroga al chofer. Atard.—¿Conoce usted a mi defendido como uno de los que se reunían en Godella? Jenaro de Pedro.—(Después de examinar al procesado). No lo conozco. Atard.—¿Conoce usted a la persona (aludiendo al coronel don Segundo García), que acompañó desde Madrid al señor Manteca? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. Atard.—Haga el favor de señalarlo. Jenaro de Pedro.—(Después de examinar detenidamente a los que se encuentran en el estrado). Aquél es (señalando al señor Barcia). El señor Barcia pide la palabra y pronuncia las siguientes: Mi situación es extraordinaria en estos momentos, porque realmente no sé si soy yo o si soy don Segundo García. (Risas). Barcia.—¿Sabe el testigo cuántas personas llevó desde Madrid en auto, y si se agregaron en el camino algunas más? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. De Madrid salieron dos, a las cuales se agregaron otras dos en el puerto de Contreras. Barcia.—¿Cuántos llegaron a Valencia más que tres. Jenaro de Pedro.—Tres señores. Barcia.—¿Se apeó alguno en el camino? Jenaro de Pedro.—No, señor. Barcia.—Es muy raro que habiendo salido dos de Madrid, a los que se agregaron otros dos, no llegarán a Valencia más que tres.

3 1 8 6 2 Este número es el del teléfono de la Redacción y Administración de EL SOCIALISTA, con el que deben comunicarnos nuestros lectores cuando precisen hacer alguna consulta. Dice que las características del general Wéyler han sido siempre la lealtad y el amor a la disciplina.

3 3 4 8 1 es el número del teléfono de los talleres de "Gráfica Socialista" al que deberá llamarse cuando precisese hacer alguna consulta relacionada con los trabajos que allí se realizan.

Recuerda que el general Wéyler quiso marchar a su finca de Mallorca, teniendo que desistir del viaje en el momento en que lo efectuaba por que le desapareció la maleta, la cual fué encontrada después. Dice que contra el general Wéyler sólo hay indicios de prueba, recogidos por la policía en su atestado. Alude a las cartas interceptadas que se fotografiaban para hacerlas circular después y recoger más tarde las relaciones entre su pariente y el señor Laque eran de carácter financiero. Comparece también el chofer Nicolás Jenaro de Pedro. El señor Atard, defensor del señor Montañés, interroga al chofer. Atard.—¿Conoce usted a mi defendido como uno de los que se reunían en Godella? Jenaro de Pedro.—(Después de examinar al procesado). No lo conozco. Atard.—¿Conoce usted a la persona (aludiendo al coronel don Segundo García), que acompañó desde Madrid al señor Manteca? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. Atard.—Haga el favor de señalarlo. Jenaro de Pedro.—(Después de examinar detenidamente a los que se encuentran en el estrado). Aquél es (señalando al señor Barcia). El señor Barcia pide la palabra y pronuncia las siguientes: Mi situación es extraordinaria en estos momentos, porque realmente no sé si soy yo o si soy don Segundo García. (Risas). Barcia.—¿Sabe el testigo cuántas personas llevó desde Madrid en auto, y si se agregaron en el camino algunas más? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. De Madrid salieron dos, a las cuales se agregaron otras dos en el puerto de Contreras. Barcia.—¿Cuántos llegaron a Valencia más que tres. Jenaro de Pedro.—Tres señores. Barcia.—¿Se apeó alguno en el camino? Jenaro de Pedro.—No, señor. Barcia.—Es muy raro que habiendo salido dos de Madrid, a los que se agregaron otros dos, no llegarán a Valencia más que tres.

3 1 8 6 2 Este número es el del teléfono de la Redacción y Administración de EL SOCIALISTA, con el que deben comunicarnos nuestros lectores cuando precisen hacer alguna consulta. Dice que las características del general Wéyler han sido siempre la lealtad y el amor a la disciplina.

3 3 4 8 1 es el número del teléfono de los talleres de "Gráfica Socialista" al que deberá llamarse cuando precisese hacer alguna consulta relacionada con los trabajos que allí se realizan.

Recuerda que el general Wéyler quiso marchar a su finca de Mallorca, teniendo que desistir del viaje en el momento en que lo efectuaba por que le desapareció la maleta, la cual fué encontrada después. Dice que contra el general Wéyler sólo hay indicios de prueba, recogidos por la policía en su atestado. Alude a las cartas interceptadas que se fotografiaban para hacerlas circular después y recoger más tarde las relaciones entre su pariente y el señor Laque eran de carácter financiero. Comparece también el chofer Nicolás Jenaro de Pedro. El señor Atard, defensor del señor Montañés, interroga al chofer. Atard.—¿Conoce usted a mi defendido como uno de los que se reunían en Godella? Jenaro de Pedro.—(Después de examinar al procesado). No lo conozco. Atard.—¿Conoce usted a la persona (aludiendo al coronel don Segundo García), que acompañó desde Madrid al señor Manteca? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. Atard.—Haga el favor de señalarlo. Jenaro de Pedro.—(Después de examinar detenidamente a los que se encuentran en el estrado). Aquél es (señalando al señor Barcia). El señor Barcia pide la palabra y pronuncia las siguientes: Mi situación es extraordinaria en estos momentos, porque realmente no sé si soy yo o si soy don Segundo García. (Risas). Barcia.—¿Sabe el testigo cuántas personas llevó desde Madrid en auto, y si se agregaron en el camino algunas más? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. De Madrid salieron dos, a las cuales se agregaron otras dos en el puerto de Contreras. Barcia.—¿Cuántos llegaron a Valencia más que tres. Jenaro de Pedro.—Tres señores. Barcia.—¿Se apeó alguno en el camino? Jenaro de Pedro.—No, señor. Barcia.—Es muy raro que habiendo salido dos de Madrid, a los que se agregaron otros dos, no llegarán a Valencia más que tres.

3 1 8 6 2 Este número es el del teléfono de la Redacción y Administración de EL SOCIALISTA, con el que deben comunicarnos nuestros lectores cuando precisen hacer alguna consulta. Dice que las características del general Wéyler han sido siempre la lealtad y el amor a la disciplina.

3 3 4 8 1 es el número del teléfono de los talleres de "Gráfica Socialista" al que deberá llamarse cuando precisese hacer alguna consulta relacionada con los trabajos que allí se realizan.

Recuerda que el general Wéyler quiso marchar a su finca de Mallorca, teniendo que desistir del viaje en el momento en que lo efectuaba por que le desapareció la maleta, la cual fué encontrada después. Dice que contra el general Wéyler sólo hay indicios de prueba, recogidos por la policía en su atestado. Alude a las cartas interceptadas que se fotografiaban para hacerlas circular después y recoger más tarde las relaciones entre su pariente y el señor Laque eran de carácter financiero. Comparece también el chofer Nicolás Jenaro de Pedro. El señor Atard, defensor del señor Montañés, interroga al chofer. Atard.—¿Conoce usted a mi defendido como uno de los que se reunían en Godella? Jenaro de Pedro.—(Después de examinar al procesado). No lo conozco. Atard.—¿Conoce usted a la persona (aludiendo al coronel don Segundo García), que acompañó desde Madrid al señor Manteca? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. Atard.—Haga el favor de señalarlo. Jenaro de Pedro.—(Después de examinar detenidamente a los que se encuentran en el estrado). Aquél es (señalando al señor Barcia). El señor Barcia pide la palabra y pronuncia las siguientes: Mi situación es extraordinaria en estos momentos, porque realmente no sé si soy yo o si soy don Segundo García. (Risas). Barcia.—¿Sabe el testigo cuántas personas llevó desde Madrid en auto, y si se agregaron en el camino algunas más? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. De Madrid salieron dos, a las cuales se agregaron otras dos en el puerto de Contreras. Barcia.—¿Cuántos llegaron a Valencia más que tres. Jenaro de Pedro.—Tres señores. Barcia.—¿Se apeó alguno en el camino? Jenaro de Pedro.—No, señor. Barcia.—Es muy raro que habiendo salido dos de Madrid, a los que se agregaron otros dos, no llegarán a Valencia más que tres.

3 1 8 6 2 Este número es el del teléfono de la Redacción y Administración de EL SOCIALISTA, con el que deben comunicarnos nuestros lectores cuando precisen hacer alguna consulta. Dice que las características del general Wéyler han sido siempre la lealtad y el amor a la disciplina.

3 3 4 8 1 es el número del teléfono de los talleres de "Gráfica Socialista" al que deberá llamarse cuando precisese hacer alguna consulta relacionada con los trabajos que allí se realizan.

Recuerda que el general Wéyler quiso marchar a su finca de Mallorca, teniendo que desistir del viaje en el momento en que lo efectuaba por que le desapareció la maleta, la cual fué encontrada después. Dice que contra el general Wéyler sólo hay indicios de prueba, recogidos por la policía en su atestado. Alude a las cartas interceptadas que se fotografiaban para hacerlas circular después y recoger más tarde las relaciones entre su pariente y el señor Laque eran de carácter financiero. Comparece también el chofer Nicolás Jenaro de Pedro. El señor Atard, defensor del señor Montañés, interroga al chofer. Atard.—¿Conoce usted a mi defendido como uno de los que se reunían en Godella? Jenaro de Pedro.—(Después de examinar al procesado). No lo conozco. Atard.—¿Conoce usted a la persona (aludiendo al coronel don Segundo García), que acompañó desde Madrid al señor Manteca? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. Atard.—Haga el favor de señalarlo. Jenaro de Pedro.—(Después de examinar detenidamente a los que se encuentran en el estrado). Aquél es (señalando al señor Barcia). El señor Barcia pide la palabra y pronuncia las siguientes: Mi situación es extraordinaria en estos momentos, porque realmente no sé si soy yo o si soy don Segundo García. (Risas). Barcia.—¿Sabe el testigo cuántas personas llevó desde Madrid en auto, y si se agregaron en el camino algunas más? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. De Madrid salieron dos, a las cuales se agregaron otras dos en el puerto de Contreras. Barcia.—¿Cuántos llegaron a Valencia más que tres. Jenaro de Pedro.—Tres señores. Barcia.—¿Se apeó alguno en el camino? Jenaro de Pedro.—No, señor. Barcia.—Es muy raro que habiendo salido dos de Madrid, a los que se agregaron otros dos, no llegarán a Valencia más que tres.

3 1 8 6 2 Este número es el del teléfono de la Redacción y Administración de EL SOCIALISTA, con el que deben comunicarnos nuestros lectores cuando precisen hacer alguna consulta. Dice que las características del general Wéyler han sido siempre la lealtad y el amor a la disciplina.

3 3 4 8 1 es el número del teléfono de los talleres de "Gráfica Socialista" al que deberá llamarse cuando precisese hacer alguna consulta relacionada con los trabajos que allí se realizan.

Recuerda que el general Wéyler quiso marchar a su finca de Mallorca, teniendo que desistir del viaje en el momento en que lo efectuaba por que le desapareció la maleta, la cual fué encontrada después. Dice que contra el general Wéyler sólo hay indicios de prueba, recogidos por la policía en su atestado. Alude a las cartas interceptadas que se fotografiaban para hacerlas circular después y recoger más tarde las relaciones entre su pariente y el señor Laque eran de carácter financiero. Comparece también el chofer Nicolás Jenaro de Pedro. El señor Atard, defensor del señor Montañés, interroga al chofer. Atard.—¿Conoce usted a mi defendido como uno de los que se reunían en Godella? Jenaro de Pedro.—(Después de examinar al procesado). No lo conozco. Atard.—¿Conoce usted a la persona (aludiendo al coronel don Segundo García), que acompañó desde Madrid al señor Manteca? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. Atard.—Haga el favor de señalarlo. Jenaro de Pedro.—(Después de examinar detenidamente a los que se encuentran en el estrado). Aquél es (señalando al señor Barcia). El señor Barcia pide la palabra y pronuncia las siguientes: Mi situación es extraordinaria en estos momentos, porque realmente no sé si soy yo o si soy don Segundo García. (Risas). Barcia.—¿Sabe el testigo cuántas personas llevó desde Madrid en auto, y si se agregaron en el camino algunas más? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. De Madrid salieron dos, a las cuales se agregaron otras dos en el puerto de Contreras. Barcia.—¿Cuántos llegaron a Valencia más que tres. Jenaro de Pedro.—Tres señores. Barcia.—¿Se apeó alguno en el camino? Jenaro de Pedro.—No, señor. Barcia.—Es muy raro que habiendo salido dos de Madrid, a los que se agregaron otros dos, no llegarán a Valencia más que tres.

3 1 8 6 2 Este número es el del teléfono de la Redacción y Administración de EL SOCIALISTA, con el que deben comunicarnos nuestros lectores cuando precisen hacer alguna consulta. Dice que las características del general Wéyler han sido siempre la lealtad y el amor a la disciplina.

3 3 4 8 1 es el número del teléfono de los talleres de "Gráfica Socialista" al que deberá llamarse cuando precisese hacer alguna consulta relacionada con los trabajos que allí se realizan.

Recuerda que el general Wéyler quiso marchar a su finca de Mallorca, teniendo que desistir del viaje en el momento en que lo efectuaba por que le desapareció la maleta, la cual fué encontrada después. Dice que contra el general Wéyler sólo hay indicios de prueba, recogidos por la policía en su atestado. Alude a las cartas interceptadas que se fotografiaban para hacerlas circular después y recoger más tarde las relaciones entre su pariente y el señor Laque eran de carácter financiero. Comparece también el chofer Nicolás Jenaro de Pedro. El señor Atard, defensor del señor Montañés, interroga al chofer. Atard.—¿Conoce usted a mi defendido como uno de los que se reunían en Godella? Jenaro de Pedro.—(Después de examinar al procesado). No lo conozco. Atard.—¿Conoce usted a la persona (aludiendo al coronel don Segundo García), que acompañó desde Madrid al señor Manteca? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. Atard.—Haga el favor de señalarlo. Jenaro de Pedro.—(Después de examinar detenidamente a los que se encuentran en el estrado). Aquél es (señalando al señor Barcia). El señor Barcia pide la palabra y pronuncia las siguientes: Mi situación es extraordinaria en estos momentos, porque realmente no sé si soy yo o si soy don Segundo García. (Risas). Barcia.—¿Sabe el testigo cuántas personas llevó desde Madrid en auto, y si se agregaron en el camino algunas más? Jenaro de Pedro.—Sí, señor. De Madrid salieron dos, a las cuales se agregaron otras dos en el puerto de Contreras. Barcia.—¿Cuántos llegaron a Valencia más que tres. Jenaro de Pedro.—Tres señores. Barcia.—¿Se apeó alguno en el camino? Jenaro de Pedro.—No, señor. Barcia.—Es muy raro que habiendo salido dos de Madrid, a los que se agregaron otros dos, no llegarán a Valencia más que tres.

3 1 8 6 2 Este número es el del teléfono de la Redacción y Administración de EL SOCIALISTA, con el que deben comunicarnos nuestros lectores cuando precisen hacer alguna consulta. Dice que las características del general Wéyler han sido siempre la lealtad y el amor a la disciplina.

3 3 4 8 1 es el número del teléfono de los talleres de "Gráfica Socialista" al que deberá llamarse cuando precisese hacer alguna consulta relacionada con los trabajos que allí se realizan.

complicados en el complot de la noche de San Juan. Empieza a informar el ex director general de Seguridad, general don Carlos Blanco, encargado de la defensa del teniente general don Francisco Aguilera. Empieza el general Blanco su trabajo haciendo resaltar los méritos contrados por la brillante actuación de su defendido, merecimientos que han servido de amargas enseñanzas al traerse su nombre a esta causa que está viendo el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Obras teatrales de Fola Igúrbide

	Ptas.
Los caballeros de la Libertad (drama en cuatro actos)	0,75
La ola gigante (drama en siete actos)	0,75
El Sol de la Humanidad (drama en siete actos)	0,75
La libertad caída (drama)	0,75
La muerte del tirano (drama)	0,75
Giordano Bruno (drama en cinco actos)	0,75
Los dioses de la mentira (drama en tres actos)	0,75
Cristo contra Mahoma (drama en cinco actos)	0,75
La sociedad ideal (poema en cinco actos)	0,75
La dominadora de leones (drama en seis actos)	0,75
La máquina humana (drama en cinco actos)	0,75
El cacique, o La justicia del pueblo (drama en cuatro actos)	0,75
Joanín Costa, o El espíritu fuerte (drama en tres actos)	0,75
El Cristo moderno (drama en cinco actos)	0,75
El monstruo de oro (drama en cinco actos)	0,75
Café y Abel (drama en tres actos)	0,75
Ilusión y realidad (drama en tres actos)	0,75
El mundo que nace (drama en tres actos)	0,75
El pan de piedra (el carbón) (drama en cinco actos)	0,75

Expone la información en el proceso del jefe de Investigaciones sociales, ante dos subordinados suyos, en que se hace constar que a fines de marzo, en un Pleno que celebró la Confederación General del Trabajo, acordó un movimiento revolucionario. Después está otro escrito del mes de mayo de estos mismos elementos, en el que se dice que aunque se contaba con dos generales liberales, no se puede contar con ellos, y otros posteriores que confirman falta de recursos y ayuda de elementos militares que van al movimiento por su cuenta.

TINTOREROS MECANO Por suya que esté su mano, la limpia el JABON. Es lo más formidable que se conoce para hacer desaparecer toda clase de manchas de la piel, sin dejar aporrazos ni atarrias. **DOS REALES LA PASTILLA**

No encuentra delito en lo hecho por su defendido, y los documentos en su domicilio se reduce a recortes de artículos de políticos publicados en prensa extranjera y circulares y manifiestos que suelen circular con gran profusión y que siempre son dirigidos a personas de cierta influencia, sin que esto quiera demostrar que a las personas que se les ocupan tengan participación en hechos delictivos.

Obras interesantes de Legislación social

	Ptas.
Código del Trabajo	2,50
Ley reformada de Accidentes del trabajo	2,50
Reglamento provisional para la ley de Accidentes	2
Descanso dominical (último real decreto)	1,50
Estatuto Provincial	1,50
Subsidio a familias numerosas	3
Reglamentos para la ejecución del Estatuto municipal	4,50
Ley de Accidentes (anotada y comentada)	12
Estatuto municipal y disposiciones complementarias	5
Ley sobre la construcción de casas baratas	1,50
Reglamento para la aplicación de la ley de Casas baratas	2
Reglamento sobre intensificación de Retiros obreros	3
Código de Trabajo (con modelos y formularios y con el real decreto sobre organización corporativa)	7

Los pedidos, a la Administración de EL SOCIALISTA, Carranza, 20, apartado 10.036 (X), acompañando a su importe 50 céntimos para el certificado. Pasa a tratar de los cargos que se hacen contra su defendido, basados en manifestaciones hechas por distintos inculcados. Rebate estos supuestos cargos, desvirtuando la acusación de unas reuniones clandestinas en Godella. Señala que ninguna acusación se basa en hechos concretos. Se suspende la sesión a las seis menos diez minutos, reanudándose a las seis y cinco. Al reanudarse la sesión continúa don Carlos Blanco rebatiendo los cargos que se hacen al general Aguilera

sobre su viaje a Tarragona, donde habló con el general Batet. Es natural que al llegar a esta población acudiese a saludar a su compañero, al que preguntó si conocía el manifiesto, del que le entregó una copia. El general Aguilera no ocultaba a nadie de lo que se trataba en el manifiesto, siendo necesario hacer constar que siempre iba de paisano.

1 0 5 9 5 es el número que hay que marcar en el teléfono para comunicarse con la Secretaría de la Unión General de Trabajadores.

Dice que no ha existido rebelión, la que castiga el Código militar, por lo que él espera que el Tribunal se dé cuenta de los merecimientos del general Aguilera.

En Madrid se admiten suscripciones a EL SOCIALISTA a 2,50 pesetas en Madrid y a 3 pesetas en provincias. Pago adelantado.

A las siete y cuarto termina el informe del ex director de Seguridad, suspendiéndose la sesión por quince minutos. A las siete y media se reanuda la sesión. **Defensa del general Batet.** El capitán don Francisco Blasco del Narro, defensor del general don Domingo Batet, da principio a su informe manifestando que está plenamente convencido de la inocencia de su patrocinado, constituyendo la acusación argumentos pueriles ante la deferencia que el general Batet tuvo al asistir al llamamiento telefónico del general Aguilera. Rebate la afirmación del gobernador civil de Tarragona, que dice que el general Batet estaba de acuerdo,

siendo coronel, con el capitán Galán, afirmación que no ha sido probada, siendo solamente un rumor, hijo de la fantasía que ha predominado en los sucesos. Sobre el viaje a Barcelona, el día 24 de junio, del general Batet, manifiesta el señor Del Narro que no debe extrañar, puesto que acostumbraba hacer frecuentes viajes aprovechando los días festivos para entrevistarse con su familia. Le llamada telefónica del general Aguilera a su defendido fué un hecho ajeno a éste por el que aparece acusado, y que obedeció sin duda al deseo de consultar con Batet del contenido del manifiesto. Amelio Quiñes da virtud en su declaración a otro de los cargos que se hacen contra su defendido, al decir que los nombres de los generales comprometidos los escogió al azar por causas varias. Desmiente que el general Batet tratara de apoderarse del mando directo de las tropas, pues éstas estaban a cargo de los coronales, que desconocían por completo el hecho de que se acusa a su principal y firme de la entrevista de los generales Aguilera y Batet, dice el defensor que no debe extrañar la deferencia de este último al acudir al llamamiento de aquél. Acudió al llamamiento por ser inocente y no creer existía peligro; de seguro que, de haber conocido la orden de detención, se habría abstenido de acudir al llamamiento. La advertencia al general Aguilera sobre la orden de su detención fué una precaución para evitar, dado que el